



**TEMA: VIOLENCIA DE PAREJA EN LA ETAPA
DEL NOVIAZGO**

**Nombre de alumnos: López Gordillo yazmin
de la Cruz, rosas Suarez Valeria, Calvo Alcázar
Gabriela**

Materia: Seminario de Tesis

**Nombre del profesor: MENDEZ LOPEZ
ALEJANDRO DE JESUS**

Grado: 9^o

Grupo: A

Carrera: Licenciatura de psicología

**Comitán de Domínguez Chiapas a 10 de abril
de 2022.**

VIOLENCIA DE PAREJA EN LA ETAPA DEL NOVIAZGO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los principales signos de violencia que se pueden identificar en una relación de noviazgo en los alumnos de la licenciatura en la UDS modalidad semiescolarizada ejecutivo domingos?

Es un fenómeno social que se está presentando con mayor frecuencia, al menos, es lo que nos dan a conocer los medios de comunicación masiva (T.V, Radio, Revistas), y las redes sociales e incluso de manera informal, la misma sociedad nos ha compartido experiencias al respecto, Es necesario alertar a los jóvenes mujeres y hombres entre 18 y 24 años de edad, sobre la violencia de la cual pueden ser objeto en sus relaciones, para prevenir y/o detener así la violencia en el noviazgo. El noviazgo es una vinculación que se establece entre dos personas que se sienten atraídas mutuamente y representa una oportunidad para conocerse, una etapa de experimentación y de búsqueda, con actividades, gustos y pensamientos en común, y es un preámbulo para una relación, la violencia en el noviazgo es cualquier acto mediante el cual una persona trata de doblegar o paralizar a su pareja. Su intención es dominar y someter ejerciendo el poder a partir del daño físico, emocional o sexual. Para ello, se pueden utilizar distintas estrategias que van desde el ataque a su autoestima, los insultos, el chantaje, la manipulación sutil o los golpes. La violencia produce

efectos que pueden reproducir conductas en sentido negativo y extenderse a todos los contextos donde interactúan los jóvenes, del ámbito privado trasciende al público. Por lo cual ¿cuál es la probabilidad de la violencia en el noviazgo cuando merece especial atención, sobre todo, cuando se inician las relaciones entre los y las jóvenes? y se definen roles y límites. Las conductas violentas en las relaciones de pareja no son percibidas como tales, por las víctimas, o por los agresores, es decir, los signos de maltrato durante el noviazgo se confunden con muestras de afecto, que en realidad ocultan conductas controladoras. Existen dos relaciones iguales, por lo que a menudo puede ser difícil diferenciar entre relaciones saludables y no saludables. Aquí hay algunas señales de advertencia de violencia en noviazgos adolescentes a tener en cuenta: Celos o inseguridad extrema, Denigración o humillaciones constantes, Temperamento explosivo, Aislamiento de familiares y amigos, Hacer acusaciones falsas, cambios de humor erráticos, cualquier forma de infligir dolor o daño físico, Posesividad, Espiar teléfonos celulares, correos electrónicos o redes sociales sin permiso.

OBJETIVO GENERAL

- Describir los principales signos de Violencia que se pueden presentar durante la etapa del noviazgo en los alumnos de la UDS modalidad semiescolarizado domingos y con ello puedan tomar medidas de prevención.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1.- Especificar el porcentaje de relaciones de noviazgo que existen en la Universidad del Sureste en la modalidad semiescolarizado domingos

1. Identificar cuáles son las principales conductas de violencia que se pueden presentar en durante la etapa del noviazgo.

2. Determinar cuáles son las primeras acciones de violencia que pueden alertar a los jóvenes al inicio de una relación de noviazgo.

3.- Especificar algunas recomendaciones para evitar la violencia que se da durante la etapa del noviazgo.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la prevalencia de la violencia y frecuencia de las misma en los noviazgos de los alumnos de la UDS semi escolarizado domingo

¿Por qué en la actualidad es común que se presenten rasgos de violencia durante la relación de noviazgo en los alumnos de la UDS semiescolarizado domingos

¿Cuáles son las principales razones por las que se generan las conductas violentas en la etapa del noviazgo de los alumnos de la UDS semiescolarizado domingos

¿Cómo es el perfil psicosocial víctima-victimario de los jóvenes que manifiestan violencia dentro de su relación de noviazgo?

JUSTIFICACIÓN

la violencia en el noviazgo se ha convertido en uno de los problemas sociales más común ya que, los jóvenes no tienen tan claro cuál es la línea que separa el amor de la violencia. La violencia en el noviazgo no solo se representa en violencia física, sino que también emocional y sexualmente. Consecuencia de ello es que gran parte de las y los jóvenes carecen de información certera sobre la violencia y sus diferentes vertientes, confunden con muestras de afecto conductas que agravan la desigualdad de género. Cabe mencionar que la violencia no únicamente se da en las mujeres, sino que se da en ambos géneros, Por ello, se hace necesario orientar a los jóvenes para que detecten signos de violencia en su relación de noviazgo, que sean capaces de reconocer su dignidad como persona, defiendan su integridad humana y hagan valer sus derechos que como personas tienen. Con estas acciones se propone disminuir situaciones de violencia en las relaciones de noviazgo; se pretende promover que toda relación de pareja, debe fundamentarse en el amor, el respeto, la comprensión, la tolerancia, el diálogo y la equidad, sobre todo que la relación se base en la comunicación. Lo que se propone con la presente tesis es que se puede concientizar a los jóvenes sobre las conductas violentas en una relación de noviazgo, donde puedan reconocer cualquier signo de violencia y puedan prevenirla, por lo tanto, se construya una cultura basada en el respeto, la tolerancia y la equidad de género entre hombres y mujeres. Proponer alternativas que generen en el noviazgo actitudes propositivas, que favorezcan la convivencia con respeto a los derechos de la otra persona. La violencia en relaciones de noviazgo entre estudiantes universitarios incide en el clima escolar que rodea a las estudiantes afectadas, y no es sólo una

dimensión secundaria que repercute externamente en las prácticas y procesos de aprendizaje y experiencias, sino que en sí misma es constitutiva de ellos. Las manifestaciones de violencia en el noviazgo entre los jóvenes se relacionan con el clima escolar, debido a que las relaciones interpersonales que se establecen en los centros educativos marcan futuras pautas de aprendizaje emocional para el estudiante. De ese modo, para acercarnos a un primer diagnóstico que permita después implementar medidas de prevención con este estudio se trata de reconocer como se relacionan estas variables en nuestra localidad. Las acciones de prevención y promoción en jóvenes y adolescentes, son importantes para evitar el aumento de la violencia y como consecuencia de feminicidios en nuestro país, además la detección precoz de dependencia emocional y violencia en las relaciones sentimentales puede evitar la aparición de otro tipo de problemas psicológicos que pueden repercutir en la vida diaria de las parejas. A partir de ello se pueden plantear cambios en beneficio de salud física y mental de las personas.

HIPÓTESIS

-La prevalencia de La violencia en los noviazgos que se dan con los alumnos de la UDS semiescolarizado domingos se da principalmente por una cultura machista que aún existe.

-En la actualidad es común que se presenten rasgos de violencia durante una relación de noviazgo debido al libertinaje que existe entre los jóvenes, así como de la falta de atención y comunicación por parte de los padres de familia.

-Las principales razones que generan conductas violentas en la etapa de noviazgo en los alumnos de la UDS semiescolarizado domingos, se da porque existe una pérdida de valores universales tales como, el respeto y la dignidad, así como la baja autoestima que existe en alguno de los integrantes de la pareja.

VARIABLE DEPENDIENTE: Relación de noviazgo.

VARIABLE INDEPENDIENTE: Conductas violentas.

METODOLOGÍA.

La presente investigación al tener como objetivo general Las posibilidades que emanan de implementar una metodología que incluye tanto análisis cuantitativo, El diseño de investigación es no experimental, nos permiten conocer el contexto y los indicadores o factores asociados con la presencia de la violencia en el noviazgo, además de profundizar sobre los elementos que la componen y los daños que produce en las estudiantes la combinación de herramientas de recolección de datos nos permite interpretar datos estadísticos de un amplio rango de población de estudiantes de la universidad del sureste modalidad semis escolarizada de 18 a 24 años de edad sobre el fenómeno de la violencia en el noviazgo, es un Tipo de estudio: explicativo , con un enfoque cuantitativo. Porque los datos cuantitativos son el resultado de una investigación que se difunde por primera vez, y se pueden obtener mediante, Aclarando entonces que el enfoque cuantitativo (que representa, como dijimos, un conjunto de procesos)

es secuencial y probatorio. Parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se traza un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos, y se extrae una serie de conclusiones. (Roberto Hernández Sampieri, 2014, pág. 4)

Procedimiento

El levantamiento de información se realizó en la universidad del sureste de Comitán de Domínguez semiescolarizado.

- Contar con una muestra representativa de jóvenes universitarios

- Incluir todos y todos los alumnos que se encuentra en la universidad UDS semiescolarizado para garantizar que los resultados sean lo más específico posible.

- Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo en la Población Estudiantil

- Muestra: Población objeto de estudio alumnos de la UDS semis escolarizado, de entre 18 y 24 años.

- Técnica de recolección de datos: Test, Cuestionario, Encuestas

- Se fijarán Criterios para analizar las encuestas (se anexará), elaboración de cuadros o planillas de base de datos, formas de contar los resultados y elaboración de gráficos.

- se presentarán los datos en gráficos de barras, en algunos casos también elaboraremos gráficos circulares y con porcentajes, les pondremos nombre, número y lo relacionaremos con las consignas del cuestionario base.

- Dividiremos las encuestas en 2 categorías para el recuento de los mismos y para la elaboración de los gráficos:

- HOMBRES, MUJERES

- Los variables independientes utilizadas para la medición serán edad y sexo.

- Separaremos aquellas encuestas en las que nunca han tenido una relación de noviazgo y aquellas en las que no se muestre ningún comportamiento o señal de violencia.

-La violencia psicológica o emocional se medirá a través de acciones como: control de conducta, enojo, gritos, aislamiento, apodos, groserías, críticas o burlas al cuerpo, amenazas.

-La violencia física a través de acciones como: Golpes, empujones.

-La violencia sexual se medirá a través de comportamientos tendientes a forzar física o emocionalmente a la relación sexual a través de: enojo, obligación, amenaza, miedo.

-Buscaremos saber si en los casos de existir violencia en la relación han recurrido a alguien por ayuda y si no lo han hecho cual es la razón.

CAPITULO II

ANTECEDENTES

El fenómeno de la violencia de género es multidimensional, ya que sus causas, consecuencias y repercusiones se dan en los ámbitos público y privado, y afectan tanto a las víctimas directas de la violencia como a sus seres queridos. En México se han hecho diversos esfuerzos para cuantificarla, pero fue a partir de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003 (Endireh) que se contó con una herramienta para conocer la magnitud del fenómeno a nivel nacional, en los ámbitos rural y urbano y en las entidades federativas. Durante su ciclo de vida, mujeres y hombres están expuestos a situaciones de violencia que varían según su entorno familiar y social y, en particular, por su sexo.

La violencia es un fenómeno que afecta a todo el mundo indistintamente de sexo y edad. Existen diferentes tipos de violencia, entre ellas destaca la violencia en el noviazgo, el noviazgo tiene su inicio en la adolescencia, edad crítica que va unida a la búsqueda de una identidad social, profesional, sexual y de género. El pasar de una relación de noviazgo sana, a una relación de noviazgo violenta es algo que puede pasar desapercibido, La violencia en el noviazgo constituye un serio problema social y de salud pública que conlleva a la desigualdad de género y de acceso a la justicia.

Hasta hace muy poco el estudio sobre violencia en el noviazgo se había apoyado casi exclusivamente en el marco de análisis empleado para la violencia conyugal o la violencia de pareja, lo que al paso del tiempo ha resultado problemático, ya que lleva a ignorar los elementos distintos de las relaciones de noviazgo, por lo que estudiarlo como violencia de género o violencia intrafamiliar, en los conceptos ya establecidos no entra

la violencia en el noviazgo, ya que éste tipo de relación es diferente en tanto que no se tiene un vínculo marital como en una relación matrimonial ni de unión libre, en tanto no comparten un sitio donde habiten juntos como pareja, sin embargo la dinámica relacional ha permitido que la violencia se manifieste en la relación y las consecuencias de ello han atraído las miradas como un suceso a investigar necesariamente por los efectos que desencadena. En relación a lo anterior es necesario considerar la Violencia en el Noviazgo y el contexto Universitario para este estudio, por lo que a continuación se describen.

la investigación internacional

Prevalencia

La mayoría de los estudios sobre la prevalencia de esta problemática proceden de contextos anglosajones, aunque los antecedentes provenientes de otras regiones son cada vez mayores. Lo cierto es que parece que hay un acuerdo en las diversas investigaciones en que la perpetración y victimización de agresiones suelen ser frecuentes en el noviazgo. (Kaukinen, 2012)

Sobre el agresor Hasta hace algunos años la diferencia en cuanto al sexo del agresor se creía obvia: los hombres estarían más socializados para agredir físicamente y las mujeres para usar agresiones indirectas como la verbal hoy en día esa certeza ya no es tan clara y se sugiere una cierta paridad de sexos en los acontecimientos agresivos en los noviazgos lo que, es preciso aclarar, no necesariamente implica equivalencia en las consecuencias sufridas lo que, es preciso aclarar, no necesariamente implica equivalencia en las consecuencias sufridas. (Gomez, 2011-2012)

En el ámbito internacional, el estudio de (Morelos, 2016)(México), aplicado a los estudiantes encontró que el tipo de agresión más empleado, en contravía de los resultados de la investigación de es la violencia física (empujones), seguido de la violencia psicológica (falta de respeto, humillación, improperios, etc.). Evidenció así mismo que los episodios de violencia en el noviazgo están asociados al consumo de cigarrillos y alcohol, y problemas en el desarrollo de su vida de infante el rendimiento académico y las relaciones sexuales. La prevalencia de la violencia es mayor en las consumidoras habituales, las de bajo rendimiento académico y en quienes ya han iniciado su vida sexual.

(Olvera, 2012) llevaron a cabo una investigación con 100 estudiantes en un centro universitario de Zumpango (Estado de México) para identificar la presencia de violencia entre las parejas de novios. El 92% de las participantes aceptó la presencia de violencia psicológica por parte de sus parejas, y el 60% de ellas reconoció la existencia de agresión económica –derroche de dinero sin explicaciones sobre la distribución de los gastos, disposición de los recursos de la mujer, etc. La violencia física se evidenció con los maltratos leves: empujones, 40%; besos a la fuerza, 15%; mordidas o chupetones, 20%; mientras que solo un 2% reconoció la agresión con golpes fuertes. Sobre la violencia sexual, finalmente, se registró que de la población activa sexualmente (casi el 50%), el 72% ha vivido situaciones de sexo sin consentimiento.

(Rey, 2008) hace un recorrido por los diferentes estudios realizados en Estados Unidos, Canadá, México y Brasil con el ánimo de indagar acerca de cuáles son los factores de riesgo que mayor incidencia tienen en las agresiones durante el noviazgo. En la investigación de Sears se encontró que los adolescentes varones que han ejercido los tres tipos de violencia manifestaban actitudes más conservadoras frente a la mujer, justificaban la violencia en pareja, y tenían antecedentes, presenciales o directos, de violencia en la familia de origen. En cuanto a los factores ligados a los roles tradicionales de género, Rey ratifica la existencia de actitudes y patrones culturales en los hombres que facilitan o inducen a la agresión de su pareja. Sin embargo, acota, las diferencias entre hombre y mujeres que ejercen o han ejercido la violencia no es significativa en las investigaciones a las que alude en el artículo.

La violencia “en las parejas jóvenes obedece, indistintamente del género, a un asunto instrumental, posiblemente mediado, en el caso de los varones, por una búsqueda de reafirmación de la masculinidad, y, en el caso de las mujeres, por una búsqueda de equidad. De ahí que Rey advierta la necesidad, como lo mencionamos más arriba, de llevar a cabo investigaciones sobre los factores culturales y contextuales que explican la violencia de la mujer contra el hombre durante las relaciones de noviazgo pues es recurrente, argumenta, pensar que las agresiones de la mujer son solamente reactivas y no instrumentales.

Investigaciones nacionales e internacionales sobre violencia de género señalan que este fenómeno se da en todos los estratos socioeconómicos, aunque con frecuencias y formas de expresión diferentes (Riquer, 2006)

Desde 1996 la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha considerado la violencia como un problema de salud pública, debido al aumento en su incidencia principalmente en mujeres y niños así como los daños a la salud que esta ocasiona. Una de estas formas de violencia se da a través de la pareja, a nivel mundial casi el 30% de las mujeres que han estado en una relación de pareja han sufrido violencia física y/o sexual por parte de la mismas.

La violencia de pareja tiene múltiples causas sin embargo la desigualdad que viven las mujeres a nivel social e individual, así como el uso de la violencia para la resolución de conflictos parecen ser los principales factores que influyen para que se desarrolle. Algunos autores señalan que la violencia de pareja suele darse de forma frecuente en jóvenes, las y los adolescentes se encuentran particularmente vulnerables, ya que están en una etapa de desarrollo en la cual inicia el coqueteo y los primeros acercamientos a establecer una relación de pareja, así como las primeras relaciones de noviazgo y con ellas el riesgo de sufrir violencia en las mismas.

Los datos en México en torno a este tema son escasos, estudios sugieren que antes de los 19 años el 22.6% de las mujeres ya han sufrido violencia por parte de su pareja alguna vez en la vida. En el 2003 el 10.2% de las adolescentes menores de 20 años refirieron violencia en sus relaciones de noviazgo, siendo la más común la psicológica, seguida de la física y por último la sexual. Para el 2005, una encuesta realizada por el Gobierno del Distrito Federal reportó que 5 de cada 10 mujeres habían vivido violencia en el noviazgo, otro estudio realizado con estudiantes de bachillerato de escuelas públicas y privadas en el siguiente año, reportó que el 31% de las estudiantes en este nivel educativo sufrieron uno o varios tipos de violencia por parte de sus novios.

Según datos del INEGI la violencia hacia la mujer mexicana por parte de sus parejas es más frecuente en el contexto urbano y se encuentra presente en mayor proporción entre los 15 y 29 años aumentando conforme se va avanzando en la edad.

La Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo menciona que en el 2007 el 51.8% de las y los jóvenes mexicanos de entre 15 y 24 años manifestaron haber tenido al menos una relación de noviazgo; la mayoría de las mujeres solamente había tenido una pareja mientras que los hombres manifestaron en su mayoría haber tenido 3 o más relaciones de noviazgo durante ese año, estos datos sugieren que al menos la mitad de la población joven en nuestro país se encuentra expuesta a sufrir este tipo de violencia., para el 2010 el porcentaje de relaciones de noviazgo en los jóvenes mexicanos en el rango de edad de 12 a 29 años aumentó 23.4%, en Morelos el 79.7% manifestó haber tenido una relación de noviazgo en ese año.

El Centro Nacional para la Prevención y Control de Lesiones señala que las iniciativas de prevención de la violencia deben iniciar a edades tempranas y hacer énfasis en el desarrollo de relaciones saludables en la familia que puedan brindar apoyo emocional a los jóvenes, así como en la modificación de creencias y actitudes que fomenten y consientan la violencia. Otros estudios han hecho énfasis en la importancia de abordar temáticas relacionadas con los estereotipos y roles de género para el abordaje de esta problemática Algunos estudios que han demostrado ser exitosos en Estados Unidos han iniciado estas intervenciones a edades tempranas como los 11 años y señalan la importancia de incluir una

perspectiva ecológica en estos modelos en donde el contexto de los adolescentes se incluya en las mismas. En otros países como España los programas de prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo se han enfocado a los adolescentes de entre 12 y 17 años incluyendo en los contenidos temáticas como violencia de género en las relaciones de pareja; desarrollo de la violencia en los diferentes contextos culturales y sociales y habilidades sociales.

En México se han realizado y evaluado intervenciones en relación a la violencia en general con algunos aspectos sobre equidad de género como es el caso del programa “Yo quiero, yo puedo...prevenir la violencia” que se implementó en el 2010 en Ciudad Juárez, Mérida y el Distrito Federal se realizó con profesores que posteriormente replicaron los conocimientos a adolescentes de último año de primaria y de secundaria, este programa se centró en el fortalecimiento de habilidades cognitivas, sociales y emocionales dirigidas a la prevención y reducción de conductas violentas e incluyó también temas como violencia, equidad de género y derechos humanos teniendo resultados positivos en el incremento de conocimientos. Sin embargo en relación a la violencia en el noviazgo hay pocas iniciativas documentadas, el Instituto de la Juventud del Distrito Federal implementó el programa Noviazgos Libres de Violencia para el cual se elaboró la guía de talleres Amores Chidos, dirigidos a adolescentes de nivel bachillerato y universitario en donde se abordaron temáticas como la equidad de género y como debe ser una relación de pareja saludable.

La Secretaría de Seguridad Pública también incluyó este tema en algunos talleres dirigidos a adolescentes de entre 15 a 24 años, sin embargo, no fue evaluada la efectividad de ninguno de estos programas.

(Rojas-Solís, 2005) enfatiza la importancia de realizar estudios en México que incluyan a ambos integrantes de la pareja, así como de estudiar la violencia cometida y sufrida. Es importante contar con el apoyo de diversas instituciones para el abordaje de la violencia, que apoyen tanto a los jóvenes que sufren o están sufriendo alguna de sus formas como a la prevención de la misma.

En México en 1999 se creó el Instituto Mexicano de la Juventud con el objetivo de promover y fomentar condiciones para un desarrollo pleno e integral, en condiciones de igualdad en los jóvenes de los Estados Unidos Mexicanos

En el 2001, mediante la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres, se crea el Instituto Nacional de las Mujeres, con el objetivo de crear una cultura de igualdad para el desarrollo de las mujeres mexicanas sin violencia, ni discriminación de ningún tipo, permitiendo a

hombres y mujeres ejercer sus derechos y participar equitativamente en la vida política, cultural, económica y social del país.

En el ámbito Nacional el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, por medio de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares indicó que las relaciones de noviazgo son el espacio natural en el que las parejas conocen sus preferencias mutuas, gustos, deseos, afinidades y, sobre todo, aprenden a establecer nuevas relaciones afectivas que concuerdan, en gran medida, con su formación familiar. De ello se desprende que de las solteras encuestadas de 15 y más años que viven o vivieron una relación de noviazgo el 37.2% sufrió al menos un incidente de maltrato ocasionado por su novio o exnovio.

En la Encuesta Nacional de la Juventud encontró. Los jóvenes dijeron: “es una etapa en donde yo puedo conocer a mi pareja para ver si me conviene, si nos entendemos, si tenemos armonía y nos casamos.” Sin embargo, en esa etapa se dan situaciones que van más allá de lo que está permitido, por ejemplo, un pellizco, ¿por qué el pellizco si tenemos derecho a ser respetadas/os? Así puede ser un empujón, una actitud incorrecta, un alzar la voz o un silencio grosero ante una pregunta. Estas actitudes pueden empezar a surgir dentro del noviazgo y se puede pensar que son cosas mínimas, que no tienen mucha importancia; sin embargo, tienen

mucho que decir porque nos dicen cómo es la otra persona.
(Zenteno, 2010)

Según (Castro, (2004)) En México se observó que la violencia alcanzada a un 38% de las mujeres sin educación escolar, mientras que esa cifra se eleva al 52.3% entre las que si cuentan con educación básica, pero la tendencia disminuye a medida que aumenta el nivel educacional de la mujer.

Por lo anterior consideramos necesario abordar la relación de pareja donde prevalece una concepción de amor romántico, basado en formas de maltratos como: empujones, jalones de cabello, nalgadas, burlas, insultos y otras formas sutiles de control que pueden pasar desapercibidas, interpretándolas como juegos o expresiones de afecto, conductas que la mayoría de las veces son invisibilizadas en la relación.

A través del tiempo, no solo el estudio científico de la violencia en la pareja ha ido cambiando de acuerdo con las condiciones sociales, políticas y económicas de la época y el lugar, sino también, los diferentes conceptos que se han utilizado para nombrarla. Los términos que aparentemente se superponen como “violencia marital”, “violencia intrafamiliar”, “violencia de género”,

“violencia del compañero íntimo”, etc., han sido utilizados para adaptarse a las condiciones culturales y temporales del estudio, los cuales han tenido influencia en la visión del fenómeno.

La violencia en parejas de jóvenes y en las relaciones de noviazgo no ha recibido la misma atención en la literatura como la violencia íntima en parejas adultas. La violencia en las relaciones de pareja de jóvenes se lleva estudiando desde que Makepeace (1981) publicó el primer estudio centrado en jóvenes. Sin embargo, el tema es relevante. A pesar de que son datos poco conocidos, varios estudios han indicado que la incidencia de la violencia en la pareja es más frecuente entre parejas de novios que entre parejas casadas, aunque de menor intensidad.

En la actualidad, los estudios sobre la violencia ya no solo se centran en matrimonios o la violencia del hombre hacia la mujer, sino se incluye la violencia en cualquier relación de pareja, incluyendo el noviazgo y en los jóvenes, En México, en el año 2005, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) publicó los datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005 (ENJ), la cual obedecía a la necesidad de entender, cuál es el papel de las y los jóvenes en temas como el trabajo, la familia, la escuela, sus prácticas juveniles y valores, etc., con el objetivo de describir las diversas y las complejas situaciones en que se desarrolla el sector juvenil. Aunque implícitamente esta encuesta abordaba el tema de la violencia de

las y los jóvenes entrevistados, la muestra no incluyó un estudio específico de la violencia ejercida en las relaciones de noviazgo.

La violencia física, psicológica y sexual entre jóvenes, que no se encuentran casados ni conviven, ha sido objeto de un creciente número de investigaciones en las últimas dos décadas y muestran que su prevalencia es preocupantemente alta dentro de la población adolescente y juvenil. La mayoría de los estudios se ha realizado en poblaciones estadounidenses y europeas, mientras en México son escasos los estudios realizados con esta temática, conocida generalmente en inglés como dating violence.

El estudio de la violencia en las relaciones de noviazgo es importante en la comprensión global del fenómeno de la violencia en las relaciones íntimas, no solamente porque produce lesiones y sufrimiento, tanto en jóvenes como en personas adultas, sino porque su conocimiento puede ayudar en la planeación de estrategias encaminadas a su prevención.

La violencia en las relaciones de pareja en adultos es un tema que ha sido profundamente investigado de forma centralizada o lineal desde el punto de vista de la relación víctima-victimario, agresor-agredido y posturas de género. En la actualidad, existen

investigaciones sobre la violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes, cuyos resultados estadísticos no presentan diferencias entre el género. Sin embargo, se evidencia como un factor predominante, la presencia de violencia mutua o bidireccional y relacional. En este sentido, es de vital importancia ampliar la comprensión de la violencia en la etapa del noviazgo durante la adolescencia con la finalidad de generar nuevas contribuciones epistemológicas enfocadas en el abordaje investigativo del fenómeno social, que direccionadas a la prevención de manifestaciones violentas en la edad adulta.

la violencia en las relaciones ocurre entre la escuela secundaria y la población universitaria, con una tendencia creciente a medida que se forman relaciones más largas en la adultez temprana. A pesar de que los estudios de los últimos 30 años ofrecen una gran disparidad en los datos de prevalencia de las diversas formas de violencia (física, psicológica y sexual) cometida y sufrida en el noviazgo^{10,15} existe un amplio acuerdo sobre la elevada frecuencia de incidentes violentos en las relaciones de los adolescentes y un consenso generalizado sobre su gravedad social, fundamentalmente por las consecuencias sobre la salud física y psicológica de las víctimas además de la presencia bidireccional de la violencia en las parejas adolescentes.

Igualmente, en la actualidad algunos estudios señalan que la exposición a altos niveles de conflictividad interparental pueden

actuar como un factor de riesgo en la violencia dentro del noviazgo, así mismo el desapego (falta de respeto y apoyo), humillación (insultos y críticas desmedidas), el sexismo, la escasa tolerancia a la frustración, autoestima disminuida, inadecuada modulación de las emociones, celos y carencias afectivas, la existencia de problemas externalizantes fueron los principales factores relacionados con la práctica de comportamientos violentos en las relaciones de pareja.

la violencia en el noviazgo. Hay que mencionar además la importancia de los programas de reeducación emocional en contextos educativos como lo menciona. Es importante intervenir esfuerzos en la implementación de programas, nacionales y autonómicos de prevención de formas violentas de relación en las parejas jóvenes. Al mismo tiempo dirigir la mirada investigativa al sistema familiar, sobre los estilos parentales que pueden llegar a tener influencia sobre los vínculos relacionales en los adolescentes.

En la última década han ocurrido algunas transiciones y diferencias teóricas y antecedentes en el estudio de la violencia en el noviazgo de adolescentes en México, principalmente aquellas que tienen que ver con:

- el desplazamiento de la conceptualización de la violencia como un fenómeno que originado por factores macrosociales a explicaciones multifactoriales.

- el cambio progresivo de un enfoque de la violencia como fenómeno unidireccional a bidireccional.

En ese sentido, podría destacarse la recuperación de una perspectiva interpersonal e interaccional en la investigación psicológica de la violencia de pareja, un objeto de estudio que hasta hace unos años era casi completamente enfocado desde perspectivas más sociológicas o epidemiológicas y psicológicas. En el mismo tenor, las investigaciones que incluyen a hombres y a mujeres en sus muestras y que además se permiten la posibilidad teórica y metodológica de que la violencia no sea un problema exclusivo de un sexo parece que comienzan a gozar de mayor aceptación en el país. Esto no es insignificante, ya que ha conducido a un replanteamiento de la comprensión de la violencia en una etapa del ciclo vital donde los vínculos interpersonales y sus integrantes mismos difieren de los adultos y sus relaciones de pareja.

Ello también implicaría que, a la par de los factores evolutivos, interaccionales y contextuales, se incluyan en un mismo nivel de importancia a aquéllos de naturaleza sociocultural, aspectos con una vigencia e importancia en las explicaciones de un fenómeno complejo como la violencia, pero no determinantes e incuestionables como se pensaba hasta hace unos años. Asimismo, estas modificaciones en los derroteros seguidos por la investigación mexicana podrían traducirse en que los esfuerzos de

prevención de la violencia, superado su entendimiento como un problema exclusivamente de poder, atienda también a su uso como medio válido de comunicación y solución de conflictos en algunos jóvenes, por lo que se podrán realizar más acciones preventivas en edades tempranas y dirigidas hacia ambos sexos.

Por ello, sería muy pertinente una mayor profundización del estudio de la violencia en el noviazgo y otros tipos de relaciones afectivas entre los y las adolescentes que vaya más allá de la descripción del fenómeno. Con ese mismo objetivo, sería conveniente seguir impulsando la implementación de información de la cual en años pasados no existía que no se sustenten en la dicotomía chico-agresor y chica-víctima, además de la ampliación de las muestras no sólo en tamaño, sino en características. Es decir, se trataría no sólo estudiar el noviazgo, sino otras formas de interacciones formales, informales, heterosexuales y homosexuales. Y, muy importante, seguir implementando instrumentos de percepción de la violencia en ambos sexos como posibles perpetradores y receptores complementándolos con técnicas cualitativas y al igual cuantitativas con el objetivo de actualizar la información sobre detectar la violencia en el noviazgo y como prevenirla a una énfasis plena y estrategias que arrojen más luz sobre el significado de la violencia, el contexto, la motivación o las consecuencias de la violencia tanto para hombres como para mujeres.

Por ello, es preciso volver a subrayar que el noviazgo en edades adolescentes requiere de especificidad en su conceptualización y estudio, en contraparte con la frecuente equiparación entre la violencia en estas edades adolescentes con la ocurrida en la adultez.

Por último, es necesario hacer un gran énfasis en que el problema de la violencia en pareja es un fenómeno diádico donde influyen numerosos factores personales, contextuales, o socioculturales, que no se puede comprender a partir de la visión de un único miembro de la pareja como hasta ahora se viene realizando. Si bien es cierto que incluir a hombres y mujeres como posibles agresores o agresoras, así como víctimas de la violencia ha representado un gran avance en la literatura científica internacional, nacional, y local lo ideal sería que los fenómenos diádicos, como la violencia de pareja, sean tratados teórica y metodológicamente y al igual desde que fechas se han detectado y han aumentado los casos sobre violencia en la pareja en la etapa de noviazgo en jóvenes así al incluir a ambos miembros de la relación en las investigaciones. Quizás este sería el siguiente gran paso teórico y metodológico y de antecedentes que conduciría a mayores descubrimientos y avances en el conocimiento y comprensión de esta problemática en la sociedad mexicana.

La Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo del 2007 mostró que los motivos que ocasionan el enojo con la

pareja, 41% de los hombres respondió que se molesta por celos; 25.7% porque su pareja tiene muchos amigos y 23.1% dice que se su pareja se enoja de todo sin razón aparente. En tanto, 46% de las mujeres dijo que se molesta porque siente celos; 42.5% porque su pareja queda en algo y no lo hace y 35% porque considera que es engañada. En base a estos datos se puede ver que el factor que más ocasiona problemas en la pareja son los celos tanto en hombres como en mujeres creando así la necesidad de control en la pareja. En el estudio realizado se comprobó este factor obteniendo el control el porcentaje más alto. (Diana Betancourt Ocampo)

El consumo de sustancias en estas circunstancias al afectar en primer lugar las emociones (cambios súbitos de humor), los procesos de pensamiento y el juicio puede lograr la pérdida del control, así como exaltación de las emociones en cuanto celos dando como resultado una mayor necesidad de control o la necesidad de la descarga de la ira por medio de violencia física o verbal. Los hombres presentaron tener mayores índices de consumo de alcohol y tabaco por lo que al tener una pareja con la necesidad de control y pertenencia crean en ella los sentimientos de poder perderla o poder ser engañada a lo que reaccionan posesiva y violentamente con su pareja para evitar esto. En cuanto al consumo de sustancias si la persona violentada se encuentra dentro de los efectos del alcohol puede reaccionar efusivamente dando como resultado violencia física moderada o severa. (Diana Betancourt Ocampo)

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo del 2007 aproximadamente el 15.5% de los mexicanos de entre 14 y 24 años de edad con relaciones de pareja ha sido víctima de violencia física, 75.8% ha sufrido agresiones psicológicas (desvalorización de la otra persona, ofender a su familia y amigos(as), insultar, amenazar, intimidar ejercer poder y control sobre ella). En la clasificación por tipo de violencia física se destaca que en la considerada leve (empujones, arañazos, jalones de cabello y mordidas) los hombres son los más afectados, con 48% de los casos, contra 32.1% de las mujeres, cifra que se incrementa si se trata de violencia física media, donde el 61.4% de los casos afecta a mujeres que sufren bofetadas, golpes, agresiones con objetos pesados, patadas o que rompan sus objetos personales, a lo que se suma la considerada como violencia severa, la cual incluye el riesgo de quemaduras, intentos de estrangulamiento y amenazas con cuchillo, navaja u otras armas. Estos datos concuerdan con nuestros resultados en cuanto la mayor forma de violencia entra en la psicológica manteniendo distintas estrategias para mantener el control en la persona, posteriormente a este intento de control en la persona prosigue la violencia física en nuestros resultados esto concuerda con los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1998 que informó que el 30% de las estudiantes universitarias habían revelado algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja y con el tiempo, las agresiones verbales se convertían en agresiones físicas. (Diana Betancourt Ocampo)

Diversos estudios han reconocido que la violencia durante el noviazgo se vincula con factores individuales, entre ellos la depresión, baja autoestima y ciertas conductas de riesgo como el

consumo de alcohol, inicio temprano de las relaciones sexuales y bajo rendimiento escolar.^{7,8,12-16} Se ha demostrado que la violencia durante el noviazgo puede ser un precursor de la violencia durante la vida marital.¹⁷ Además, la violencia física que se presenta en las relaciones de noviazgo puede aumentar hasta en 51% en los primeros 18 meses de vida de pareja.¹⁸ En virtud del efecto de este fenómeno sobre la salud, la violencia durante el noviazgo debe estudiarse para prevenirla o detectarla de manera temprana, así como reducir su frecuencia y manifestaciones más graves. (Centro de Investigaciones en Salud Poblacional, 2006)

En México, son escasos los estudios realizados sobre violencia en etapa de noviazgo; empero, ciertas evidencias señalan que la violencia contra las mujeres infligida por la pareja u esposo es un fenómeno frecuente. Entre 30 y 72% de las mujeres mexicanas es víctima de violencia cometida por la pareja.¹⁹⁻²³ Estas cifras pueden disminuir si se desarrollan medidas de intervención en la etapa del noviazgo. En primer término, hay que difundir el conocimiento acerca del nivel de violencia durante el noviazgo entre los jóvenes, así como los factores que se vinculan con este problema. Por lo tanto, se llevó a cabo una investigación con la finalidad de conocer la prevalencia de la violencia durante el noviazgo y su relación con la depresión y conductas de riesgo, en una muestra de estudiantes femeninas del estado de Morelos. (Centro de Investigaciones en Salud Poblacional, 2006)

REFERENCIAS

1. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/teoria-del-aprendizaje-social>
2. <https://www.awenpsicologia.com/teoria-del-apego/>
3. <https://www.cop.es/GT/JAVIER-GOMEZ.pdf>
4. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680314/amas_ruiz_valletfg.pdf?sequence=1
5. https://www.wiki.es-es.nina.az/Teor%C3%ADa_generacional_de_Strauss%E2%80%93Howe.html
6. <https://psicologiaymente.com/neurociencias/teoria-evolucion-biologica>